

El mar

Lo primero que vió mi ojo fue
el mar, no por estar de lado,
sino al estado, cerca de la ceja y
queriendo de mi madre, que el mar
y tenía 25 años y un ligero rizado en
los cabellos. Vi al mar, valientemente,
como siempre estuvo el canchico ante
mi, mirado, sorprendido y dándome la ra-
zón a desparaderos.

Pasar mucha noche y más y este-
rros, al fin un bello en límite de
Panama con el mediterráneo, tan
frente mirándome a la mano, tan di-
tinto de como lo vió la juena, un
poco más igual que siempre mirándome,
frente, a la mano.

mi memoria de madre

Del fin hacia a los mares de China,
"jardines de metano morfil", se pin bien
conita en aquel hotel de una larga y
estrecha callejuela de Pe Kin. Qui mi,
sotti hat el halla, "blen blanw-
hasta la espada azul del buijant". Yo
fricata en bise espada de lejida in-
disentiblemente fin, habian framenud
quien años drda por la vejista hivan
aquellos que a toda esta tendran sien.
por que serayan.

Shore, esta lora, B golpean los
ola en la memoria, olas redondas, ~~rode~~
locas, con coronas de ~~en d. en sarricente~~
~~que el caribe cualquier tanto el male-~~
~~esio todo, a mi~~ ~~labado, tel~~
~~destrojan mas contra ota, terco cantabrig como~~
tra ~~mej porjan el caribe apun un libro~~
como un vital dnda hubien eyido esa
que ~~hata de España, tan lejos, tan conida~~
esquerma musca del canabido ~~cuque nor-~~
~~a la misma que in aun al mar y mar~~
Americanos